



Los valores morales

INTRODUCCIÓN

¡Hola, qué tal! Hoy hablaremos acerca de lo que son los valores morales. Hablar de valores morales es hablar de los diferentes criterios que puede tener la gente para conducirse en la vida, precisamente por ello puede considerársele un tema polémico.

Hay mucha discusión acerca de qué es un valor moral, si existen valores absolutos o relativos. La gente tiene diferentes maneras de pensar, de enfocar la vida, de tomar decisiones.

Hoy en día, como nunca, necesitamos valores firmes, sólidos, sobre los cuales podamos fundamentar nuestras familias. Decisiones sabias, estables, que nos permitan dar consejería a uno de nuestros hijos, a nuestra esposa, a la familia en general, para que cuando vengan los problemas puedan ser resueltos de tal manera que se pueda corregir la falla.

Un sabio consejo de papá o de mamá en un problema familiar, puede ayudar mucho, puede resolver el problema, puede evitar que los hijos caigan en situaciones más complicadas; puede salvar a un hijo de la drogadicción, de una relación inmoral, de un embarazo no deseado, de un suicidio, inclusive.

Y pareciera que a veces, este es uno de los puntos que más adolece en la familia, cuando se trata de platicar entre padres e hijos. Tal parece que conforme pasan las generaciones, la "brecha generacional" se convierte en la "brecha abismal"; cada vez hay más alejamiento, menos comunicación y menos entendimiento entre ambas partes.

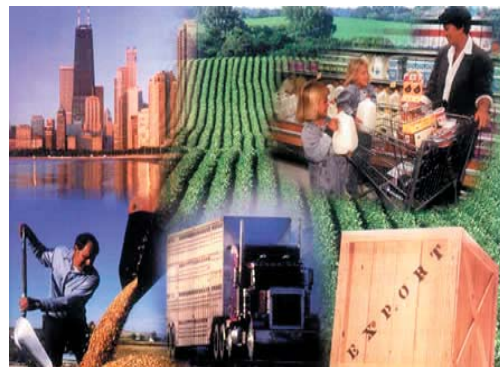
Cuando pasan años de haber recibido a aquel pequeño bebé, que con tanto anhelo se estuvo esperando, a la hora de llegar a la adolescencia, encuentran los padres de familia que su hijo es un perfecto desconocido, alguien a quien no entienden y que muchas veces se convierte en un dolor de cabeza para la familia.

Con todo esto quiero decir que muchas veces, vemos que nuestros seres más queridos, sufren, y no hallamos cómo aconsejarlos.

ALARMA EN GOA: EL CHOQUE DE VALORES

Me gustaría iniciar comentando una anécdota que se desarrolla en una playa de la India, en donde empezó a haber una relación entre dos culturas muy distintas: la occidental y la oriental.

Ambas culturas tienen muchas diferencias en sus formas de pensar, de enfocar la vida. Pero esta situación, que pasó en Goa, refleja mucho de lo que está ocurriendo hoy en día alrededor del mundo.



Vivimos en tiempos de globalización, donde las distancias parecen acortarse, donde los medios de comunicación

hacen que el mundo sea más pequeño, es decir, tenemos acceso a información más rápida, más barata, más precisa cada día, y las influencias interculturales de diferentes países se van mezclando y haciendo que se confronten los tipos de pensamientos y las formas de ver la vida.

En una carta dirigida al Primer Ministro Indio, Rajiv Gandhi, en 1990, un grupo de activistas de Goa, en una ex colonia portuguesa del sur de la India, formaron una asociación civil, que se denominaba "Ciudadanos Inquietos por el Turismo". Este grupo de activistas afirmaban en su carta lo siguiente:

"En los últimos 10 años, hippies y mochileros de la misma calaña, se han instalado aquí, viven en nuestro territorio, sin visas ni pasaportes, se tumban desnudos en nuestras playas y practican y propagan el amor libre.

Las drogas son parte integral de su despreocupada manera de vivir, son parásitos que prosperan, tomando la savia vital de nuestra nación, de nuestra juventud. Se piensa que algunos de nuestros jóvenes, varones

principalmente, prefieren la música y los hábitos sexuales occidentales a los valores tradicionales, como la honradez, la disciplina, la buena conducta y el patriotismo”.

Esta primera parte de la carta nos habla de una problemática que se estaba viviendo en este lugar, donde lo que más preocupaba a la comunidad era la conducta que estaban teniendo.

En el momento en que se estaba presentando el problema, había un joven de Bruselas, que se llamaba Arun Saldaña, quien estaba realizando una serie de investigaciones sobre el turismo en Goa, para obtener su doctorado. Él refiere lo siguiente:

“Observé reacciones emocionales ante la cultura blanca de los turistas hippies y que difícilmente se podría conciliar con la tradicional de las aldeas de la costa.

La alarma ante la idea de que los jóvenes sucumban a supuestos placeres extranjeros no es algo nuevo.

La cultura juvenil es, por definición, rebelde, y vulnera a las nociones que los adultos tienen de decencia y salud, de responsabilidad y buen gusto.

No es de extrañar que la desaprobación de los mayores se traduzca en informaciones alarmistas de los medios de comunicación, y a menudo en acciones policiales encaminadas a suprimir las subversiones”.

Esto es algo que empieza a describir un extranjero. Lo que narra es que él se da cuenta de que es un choque de dos culturas, donde la forma de pensar de los hindúes es totalmente contraria a la que traen los europeos.

Para esto, el joven Arun Saldaña nos describe cómo había sido el proceso para llegar hasta este tipo de situaciones. Empieza a narrar desde los años 70's en su reporte:

“En los años 70's, los hippies escuchaban su música tendidos en las playas y embrutecidos por las drogas, mientras la población local trabajaba para subsistir. Dos mundos opuestos coexistían en una misma aldea, pero nunca hubo problemas para hablar de ello.

En los años 80's, las fiestas se volvieron multitudinarias. La música se tornó electrónica y el mercado de la droga se organizó mejor. A comienzos de los años 90's, el turismo hippie dio paso a una de las más famosas

expresiones del rap en el mundo, la música “Goa Trans”, o “Trance de Goa”, que no sólo atrae a ravers y a grupos de turistas del Reino Unido, Israel, Alemania, Francia, o Japón, sino también a la juventud local.

En Goa, la alarma moral se ha convertido en un problema entre norte y sur, debido a ese insidioso imperialismo cultural. Para numerosos padres, periodistas y activistas, los extranjeros blancos están imponiendo su cultura a los jóvenes indefensos de Goa.

Tradicionalmente las fiestas de Goa Trans se celebran durante la luna llena, en navidad o año nuevo, en playas, bosques y colinas. La entrada es gratis y se prolongan hasta el día siguiente, y mantienen despierto al pueblo.

La música Goa Trans, es música tecno rápida y reiterativa con cadencias que recuerdan la armonía oriental. El pasado hippie de Anjuna se refleja en las pinturas fluorescentes y en espectáculos que se adaptan a la fuerza psicodélica de la música realizada por el consumo de drogas ilegales, como LSD, éxtasis.

Muchos habitantes de Goa participan vendiendo té, comida rápida, cigarrillos, conduciendo taxis, alquilando habitaciones, motos, recintos para fiestas, equipo sonoro. También venden alcohol, ropa, alimentos, etc.

Y como la música ruidosa está prohibida en Goa después de las 10 de la noche, policías corruptos pueden ganar montones de rufias, (moneda de plata hindú), cobrando sobornos por permitir las fiestas y la posesión de drogas.

Las festividades de Anjuna son tan interesantes para los extranjeros como para los goanos. Sin embargo, esta dimensión económica es ignorada por sus detractores que estigmatizan la atmósfera festival de la ciudad por estimar que complace a los turistas, corrompe al gobierno y seduce a la juventud de Goa.

Se trata de una alarma moral, con una dimensión poscolonial e intercultural”.

Arun le llama “alarma” porque se exageran los efectos del trance y le dice “moral” porque siempre tiene una connotación puritana y patriótica. Para terminar, Arun dice lo siguiente:

“Ello impide admitir que muchos jóvenes de Goa

disfruten de las fiestas sin drogas demasiado caras, sin sexo, contrariamente a la idea generalizada en la región.

Los ravers no son orgías sexuales; es más, numerosos jóvenes ricos de Bombay están descubriendo la Meca del Rav en su propio país. Pasan fines de semana y vacaciones disfrutando de esas fiestas, aunque se quiten la indumentaria hippie al regresar a casa”.

Aquí encontramos lo que llamaremos un “choque de valores”, en otras palabras, dos maneras distintas de ver las cosas.

Por un lado vemos padres que están considerando que es más importante que sus hijos no caigan en la inmoralidad sexual, en el alcoholismo o la drogadicción, que se estresan y angustian porque los grupos de mafia estaban proliferando, invirtiendo mucho capital para construir hoteles y lugares de diversión.

Por otro lado, tenemos una persona con un punto de vista muy liberal, considerando que “no es para tanto” y que se estaba teniendo un beneficio económico al tener mayores ingresos.

¿Por qué se pueden dar estos puntos de vista tan diferentes? Puede haber muchas razones, entre ellas, las influencias que puede recibir una persona durante su vida.

LA CONCIENCIA, CÓDIGO DE CONDUCTA



Todos los seres humanos, cuando nacemos, entramos a un entorno familiar y social y va a depender mucho de lo que se nos enseñe en la familia, en la sociedad, en el moldear nuestro carácter, nuestra forma de pensar.

Todos los seres humanos tenemos una conciencia, un código de valores que nosotros mismos a la hora de nacer, ya traemos. Al estar viviendo en el entorno social y familiar, esos códigos de valores pueden estar en contraposición o simplemente ser confirmados.

Aquellos que se confirman, se van a ir acentuando y van a volverse prioritarios en nuestra vida. O bien, al ser confrontados, puede ser que vayan siendo quitados

de nuestro código de conducta.

Cuando se es muy niño o adolescente, el ser humano es muy influenciado. Es por eso que en las etapas tempranas del joven, es muy importante que los buenos valores se inculquen, para que sepan diferenciar lo bueno de lo malo de una manera correcta.

Cada evento en la vida puede ser enfrentado o percibido de diferente manera, dependiendo de los valores que haya dentro de cada persona.

Hablando de valores, la conciencia toma un papel importantísimo. La conciencia es ese juez interno que cuando hacemos lo correcto nos aplaude, nos hace sentir una sensación de bienestar, pero cuando hacemos algo incorrecto nos hace sentir mal, como acusados. Es algo que todos los seres humanos tenemos.

Entre más le hagamos caso a nuestra conciencia, cada vez estará más despierta y la persona tomará decisiones más claras y se dejará llevar por su conciencia. Pero cuando evadimos la conciencia por temor a consecuencias, represalias o castigos, la conciencia, poco a poco, se va acallando, y ese código de valores se pierde totalmente.

Hace algunos años hubo una situación muy triste en una ciudad al norte de la República Mexicana. Un hombre secuestró a un niño y, después de haber abusado de él, le quitó la vida. Y no solamente eso, lo separó en sus diferentes partes del cuerpo. Un crimen muy terrible.

Cuando meditamos en ese tipo de situaciones, nos preguntamos ¿qué es lo que llevó a ese hombre a cometer ese acto, que la mayoría de la sociedad reprobó? ¿Por qué un hombre puede llegar a cometer ello?

Si vemos a los niños pequeños, nos damos cuenta que no nacen con ese tipo de actitudes, aunque sus conductas puedan ser algunas veces violentas, ellos no llegan con ese tipo de actitud, no se atreverían a causar ese tipo de daño a sus semejantes.

Entonces, ¿qué es lo que lleva a una persona a ir de mal en peor en su conducta? Mucho tiene que ver que la persona va violando su código de conducta interna, o bien, su conciencia.

Cuando la persona se habitúa a romper ese código de valores, de conductas, llega un momento en que

ese código de conducta se quita, ya no es escuchada esa voz interior que nos dice que no deben ser así las cosas. La persona pierde el freno, anda sin conciencia, empieza a conducirse sin remordimientos ni compasión por sus semejantes.

Su código de valores, es suplantado por otro código, definitivamente.

¿QUÉ SON LOS VALORES MORALES?

Si definiéramos palabra por palabra, encontramos que “valor” significa precio, algo que es muy significativo o importante. “Moral”, se refiere a las acciones de las personas, desde el punto de vista de la bondad o de la malicia. Eso no es algo que se tenga que llevar a cabo con los sentidos, sino, que es más bien apreciado por la conciencia.

Un valor moral es ese punto de vista que se tiene para referirse a si algo es bueno o malo, para darle importancia.

Por ejemplo, una persona dice: “para mí es muy importante no mentir”; vemos que esa persona le da un valor especial a conducirse con la verdad. En cambio, para otra persona tal vez la sinceridad no será un valor, quizás será más importante engañar, para conseguir algún beneficio.

Valor moral pues, lo definimos como ese conjunto de acciones de personas, desde el punto de vista bondad-malicia, jerarquizando, dando prioridad, o valorando más una acción de bondad sobre otra.

Es muy importante estudiar el sistema de valores, porque éstos van a dictar nuestra forma de vivir.

Las condiciones actuales de la sociedad, cada día se pierden más, y más los valores morales que traen beneficio para la sociedad y para las familias. Hay muchísimas estadísticas que nos hablan de cuánto sufrimiento hay actualmente en la sociedad, en las familias.

Cómo el alcoholismo y la drogadicción, están matando jóvenes. Vemos una sociedad que va en pos del dinero y muchas veces lo pone por encima de todas las cosas y eso los está llevando a una forma de vida en donde caen en un olvidarse de lo que son los otros tipos de valores como la honradez, el respeto, la lealtad.

Las personas están viviendo en una forma que están destruyendo la misma familia y a la sociedad.

SODOMA: SOBERBIA, SACIADA Y OCIOSA

Quiero terminar este artículo analizando lo que dicen las Sagradas Escrituras acerca de lo que hemos hablado. Pongamos atención a este texto:

“He aquí que esta fue la maldad de Sodoma tu hermana: soberbia, saciedad de pan, y abundancia de ociosidad tuvieron ella y sus hijas; y no fortaleció la mano del afligido y del menesteroso”.

Ezequiel 16:49

Este texto nos describe un testimonio. La Biblia habla del pueblo de Sodoma, una ciudad famosa por su conducta inmoral sexual. La historia la conoce como una de las ciudades que tuvieron un nivel muy alto de depravación. Fue una forma de vida que alcanzó incluso a sus hijos.

Pero es interesante que en este pasaje de la Escritura, cuando se habla de cuál fue la maldad de ese pueblo, no señala que haya sido precisamente la inmoralidad sexual, más bien se refiere a una forma de vida caracterizada por soberbia, saciedad de pan y abundancia de ociosidad, y que no había misericordia en la vida de esas personas.



La soberbia, una actitud de no escuchar consejos, de no recibir principios, los llevó a pensar que era mejor tomar el consejo del amigo, o de una sociedad que no tiene sabiduría para conducirse, y no oían el consejo de su propia voz

interior, de su conciencia, que no es más que Dios mismo hablando al hombre, diciendo qué es lo correcto y qué no es.

En esa soberbia hay una independencia de los principios de Dios, y además dice que era un pueblo que tenía saciedad de pan, es decir, una ciudad próspera, trabajadora, que quizás tenía sus necesidades cubiertas, y ello era lo que les permitía tener abundancia de ociosidad: mucho tiempo para invertirlo en diversiones, en placeres, en juegos.

Entonces se convirtió en una forma de vida, egoísta, siempre buscando lo suyo. Realmente esa forma de vida los llevó a no considerar la necesidad de aquellos que eran menesterosos, que vivían en pobreza o

tenían graves problemas, y de su abundancia de pan no compartieron con los que tenían necesidad.

Un tipo de vida muy egoísta, donde sólo pensaban en lo suyo. Si lo comparamos con la situación que se presentaba en Goa, es también el tipo de personas que nada más están viviendo para sí mismas, que todo lo que tienen de ganancias lo emplean para sí mismas.

Personas que emplean su abundancia de pan para satisfacer sus deseos y placeres, su egoísmo. No hay una gota de amor, no se preocupan si afectan a terceros en la sociedad. Esa forma de vida los fue haciendo pensar sólo en sí mismos.

Es así como se producen cada vez más y más niveles de maldad. La gente va cada vez de mal en peor. Empezaron con esta actitud egoísta, acallando sus conciencias, y terminaron haciendo hechos vergonzosos: adulterios, homosexualismo, lesbianismo, etc.



¡Qué importante es entonces esto de la conciencia! Conocerla, ser sensibles a ella, y fortalecer los buenos valores aprendidos.

En nuestra próxima edición expondremos los valores morales que consideramos más útiles para dar un buen cimiento a la familia. Veremos también la polémica interrogante de si los valores son absolutos o relativos. Gracias por su atención.

Ing. Gilberto Sánchez

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.com>

Correo Electrónico: info@esperanzaparalafamilia.com